

Mario Benedetti - Juan Carlos Onetti

A la conmemoración en 2009 del centenario del nacimiento de Juan Carlos Onetti se ha sumado la reciente muerte del también escritor uruguayo Mario Benedetti. Creadores de excepción, ambos pertenecieron a la llamada generación del 45, un grupo de escritores que se encargaron de revisar muchos de los valores literarios existentes hasta el momento, ejerciendo una crítica responsable y exigente.

Mario Benedetti (Paso de los Toros (Uruguay), 14 de septiembre de 1920, - Montevideo, 17 de mayo de 2009. Siempre se consideró por encima de todo cuentista y poeta, aunque su obra es muy variada: ensayos, canciones (sus poesías fueron cantadas por autores como Joan Manuel Serrat, Daniel Viglietti o Nacha Guevara), guiones de cine, poemas, novelas (*Gracias por el fuego*, *La tregua*, *Primavera con una esquina rota*), obras de teatro (*Pedro y el capitán*), relatos (*Montevideanos*, *La muerte y otras sorpresas*, *Geografías*) e infinidad de artículos en los que reflexionaba y opinaba sobre la realidad, en algunos casos con ironía y humor (*Mejor es meneallo*, firmadas con el seudónimo Damocles). Por último, no debemos olvidar su faceta como crítico literario, cinematográfico y teatral.

La obra de Benedetti está muy arraigada a la ciudad de Montevideo. Sus personajes plasman la mediocridad y la frustración de la clase media, a la que él mismo pertenecía. Tampoco eludió nunca su compromiso político con los movimientos de izquierda. Tras el golpe de Estado del 27 de junio de 1973 abandona Uruguay y se exilia primero en Buenos Aires, pasando luego por Perú, Cuba y España, lo que él denominó *desexilio*: una experiencia que le marcaría profundamente tanto en lo personal como en lo literario.

Recibió numerosos premios, entre los cuales destaca el Premio Internacional Menéndez Pelayo en 2005, el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 1999 y el Premio Iberoamericano José Martí en 2001.

Juan Carlos Onetti (Montevideo, 1 de Julio, 1909- Madrid, 30 de Mayo de 1994), elegido en 1972 como el mejor narrador uruguayo de los últimos 50 años en una encuesta realizada por el semanario *Marcha*, en la que participaron escritores de distintas generaciones, nos dejó una obra literaria, que aspiraba, según él, a narrar la aventura del hombre, en cuanto ser excepcionalmente satisfecho en su relación con lo que le rodea.

Amor, desamor, incomunicación, autodestrucción, suicidio son algunos temas de *El pozo* (1939), *Tierra de nadie* (1941), *Para esta noche* (1943), *La vida breve* (1950), *Para una tumba sin nombre* (1959), *El astillero* (1961), *Juntacadáveres* (1964) *La muerte y la niña* (1973), entre otras. La profundización en los sentimientos de unos personajes sórdidos y atormentados y el distanciamiento irónico y formal con respecto a los mismos son una constante de su narrativa.

Premio Nacional de Literatura de Uruguay (1962) y Premio Cervantes (1980) nos dejó una obra original que como consecuencia de sus aportes decisivos se legitima permanece en el tiempo sobreponiéndose a cualquier juicio crítico, estético o histórico.